

Sobre las peculiaridades de la traducción al español de los “nombres parlantes” en las obras de N. V. Gógol

Larisa Sokolova | Rafael Guzmán Tirado

lsokolov@ugr.es | rguzman@ugr.es
Universidad de Granada

Recibido: 11/01/2016 | Revisado: 07/03/2016 | Aceptado: 15/08/2016

Resumen

En el presente artículo se estudian las particularidades de la traducción de los nombres parlantes al español en las obras de N. V. Gógol. Se destaca la necesidad de descifrar y transmitir la semántica de estos nombres propios de los personajes de una obra porque frecuentemente se convierten en el único medio de creación del efecto cómico presente en el original, y, al mismo tiempo, contienen información extralingüística que el traductor debe transmitir al lector. Se ofrece un análisis de la semántica y pragmática de los nombres propios parlantes, teniendo en cuenta su componente extralingüístico y se investigan los métodos utilizados por el traductor en algunas de las traducciones existentes, insistiendo en la necesidad de una correcta transferencia de los significados de los mismos y subrayando el papel del contexto en la transmisión de sus significados.

Palabras clave: nombres parlantes, semántica, contexto, pragmática, literatura rusa, Gógol

Abstract

Peculiarities in the Translation of the “Speaking Names” in N. V. Gogol’s Works into Spanish

This article is devoted to the study of the peculiarities in the translation of the “speaking names” in N.V. Gogol’s works into Spanish. The necessity to decode and transfer the semantics of the “speaking names” is stressed in the research since they often become the only means of creating the comic effect, present in the source text, and at the same time they contain extra-linguistic information which the translator must transmit to the reader. An analysis of the semantics and pragmatics of “speaking names” is provided, taking into account the extralinguistic component. We also describe the methods used by the translator in some of the existing translations, and highlight the importance of a proper transfer of the meanings of the speaking names, as well as the role of context in the transmission of their meanings.

Keywords: speaking names, semantics, context, pragmatics, Russian literature, Gogol

1. Introducción

Los elementos culturales se han convertido en objeto de investigaciones exhaustivas de toda una serie de disciplinas lingüísticas (la lingüística comparada, la etnolingüística, la teoría de la comunicación intercultural, etc.), y puesto que, en el proceso de traducción, lo que se traduce de una lengua a otra es un texto que pertenece a un determinado sistema cultural, su importancia en la traducción es fundamental. La relación entre cultura y traducción es obvia, por lo que los aspectos culturales reciben un interés cada vez mayor en la traductología.

La cuestión de la traducibilidad o no de determinadas palabras o expresiones marcadas culturalmente es, pues, un tema de debate permanente en el ámbito de la relación entre cultura y traducción. De la misma forma que lograr comunicarse en otra lengua no solo requiere poseer ciertos conocimientos lingüísticos y gramaticales, sino que es necesario también conocer la realidad social y cultural que se esconde detrás de las palabras, traducir no es solo trasladar de una a otra lengua un texto redactado en un sistema lingüístico concreto sino también transferir un sistema cultural determinado de una a otra cultura. Por tanto, conocer las condiciones sociales, culturales e históricas que rodean a una lengua concreta, a un determinado texto es un requisito imprescindible en el momento de la traducción.

Como es sabido, conservar la peculiaridad nacional del texto de origen en la traducción es una tarea de gran dificultad para el traductor, por lo que este, como mediador, debe poseer un conocimiento profundo de ambas culturas para eliminar los obstáculos que surgen cuando los *realia* que se han de traducir no existen en la cultura meta, es decir, debe ser, bilingüe y bicultural. Con muy pocas excepciones, el traductor no traduce nunca para sí mismo, sino que, como mediador lingüístico y cultural, traduce para el receptor, para aquellos que no conocen la lengua y, por lo general, la cultura de un texto específico (escrito, oral o visual).

A la cuestión de la traducción de los *realia* culturales se le han dedicado numerosos trabajos en traductología, dada la importancia de trasladar de forma apropiada las realidades culturales del texto original al texto meta¹. Esto es especialmente importante cuando se trata de la traducción de una obra satírica o humorística, donde están presentes *realia* con un alto grado de identidad cultural, que crean numerosas dificultades a los traductores. Cuanto mayor sea el grado de especificidad cultural de los *realia* humorísticos, mayor será el grado de injerencia del traductor.

Son escasos, sin embargo, los estudios dedicados a una de las cuestiones que mayor complejidad plantean en la traducción de obras humorísticas y satíricas: la traducción de los llamados “nombres parlantes”, cuyo componente nacional cultural necesita ser transmitido de forma concreta y apropiada de la cultura de origen a la cultura meta si no se desea perder uno de los recursos estilísticos más importantes con los que cuenta el autor del original para la transferencia de efectos humorísticos².

En consecuencia, el objetivo de este trabajo es analizar la semántica y pragmática de los nombres propios parlantes de los personajes de las obras de Gógol, teniendo

en cuenta su componente extralingüístico, e investigar los métodos utilizados por el traductor en algunas de las traducciones existentes. Nuestro punto de partida es que el método más adecuado para la “transmisión” de los significados léxicos de los nombres parlantes depende principalmente del tipo de nombre del que se trate.

2. Antecedentes

La utilización de este tipo de sustantivos es un instrumento muy frecuente en la literatura rusa. Escritores como N. Gógol, A. Chéjov, M. Bulgákov, A. Avérchenko, entre otros, explotaron al máximo sus posibilidades humorísticas.

Los términos existentes en traductología para denominar este tipo de sustantivos que sugieren, de forma más o menos explícita, rasgos de la apariencia física o del carácter de su portador, son muy variados: “antropónimos” — se distinguen antropónimos no motivados o convencionales (Hermans 1988: 13), que carecen de significado y tienen una función meramente designativa, y los motivados, también llamados “atributivos” (Green 1986: 208-216) —, “evocativos” (Hermans 1988: 13), “nombres parlantes” (Sumera 1992: 227-232), y “caractónimos” (Barros 1993: 113-128), entre otras denominaciones.

En nuestro trabajo hemos optado por el término “nombre parlante” porque, en nuestra opinión, recoge todo el contenido y las posibilidades que ofrece al escritor este recurso estilístico. En nuestra concepción, los nombres parlantes de un texto literario son los nombres de personajes que contienen una semántica interna (oculta), relacionada con el carácter individual del personaje que lo lleva.

La obra literaria constituye un ámbito especial de funcionamiento de los nombres parlantes, porque solo en este tipo de textos se combinan dos realidades: la objetiva y la imaginada, y solo en el texto literario esos nombres adquieren significados metafóricos complementarios. La presencia del contexto literario y de la realidad imaginada por el autor hace que el lector, tras una transferencia apropiada de las asociaciones de los nombres parlantes, de nuevo vuelva a recrearse en ellas, a través de una correcta interpretación de la asociación de palabras, que contiene la semántica de esos nombres o apellidos de los personajes, que, gracias a la maestría del autor y posteriormente del traductor, a menudo, “hablan”, es decir, transmiten una cierta información complementaria, adicional del personaje literario.

En la tradición rusa son numerosas las publicaciones sobre nombres parlantes en las que se analizan sus diferentes funciones en la literatura, en general, y, las dedicadas a la obra literaria de N. Gógol, en particular, lo que demuestra la actualidad de dicho problema. Entre ellas destacamos las que se recogen a continuación.

2.1. Las funciones de los nombres parlantes en las obras literarias rusas

Para V. V. Vinográdov, las funciones de los nombres parlantes en la obra literaria son una cuestión compleja que pertenece a la estilística y que exige una atención

especial (1963: 38). En opinión de Vinográdov (1979: 230-265), Larin (1974: 18), Mijáilov (1978: 16-18) y Kujarenko (1984: 109-117), los nombres parlantes poseen un valor funcional y estético. En este sentido, Vinokur (1959: 245) destaca que, a diferencia de otros estilos, los nombres parlantes en la obra literaria funcionan de modo distinto, adquiriendo significados complementarios que les asigna el autor. El filósofo ruso P. Florenski afirma que cualquier nombre en la obra literaria no es casual y que está relacionado con las ideas clave del autor (1990: 351-412).

Otra tendencia presta atención a las funciones principales que los nombres parlantes desempeñan en la obra literaria: la nominativa, la ideológica, la estética y la simbólica. Así, Karpenko (1986: 36) propone diferenciar las funciones nominativa y estilística. Mijáilov (1987: 78-82) también presta atención a la etimología de los nombres parlantes. Timenchik (1992: 25-27) y Katermina (1999: 149) afirman que los nombres parlantes contribuyen a descubrir los rasgos nacionales específicos de una determinada etnia. Foniakova (1990) destaca que los nombres parlantes están estrechamente relacionados con la estructura narrativa del texto literario. Las numerosas opiniones sobre las funciones que este recurso desempeña en la obra literaria pueden resumirse en:

1. La función nominativa. Tras la asignación de nombres extendidos a sus personajes, el autor los personaliza y el lector identifica una imagen literaria con personas concretas (Superanskaya 1973: 272).

2. La función estilística-emocional. Se basa en que el nombre parlante provoca en el lector emociones diferentes. Esta función se expresa a través de los componentes fonéticos de los nombres parlantes, adquiriendo relevancia también el aspecto derivativo. Son características de la función estilística-emocional las discrepancias entre nombre y apellido, y entre nombre e imagen. En este sentido, especial interés representa el método utilizado por N. Gógol: en sus obras los nombres y apellidos de sus personajes no descubren de forma directa la opinión del autor sobre sus rasgos morales, sino que describen a los personajes tras añadir rasgos curiosos de sus caracteres. Mann (1996: 113) destaca que la mayoría de los nombres y apellidos de sus personajes son nombres parlantes, pero subraya que “los nombres parlantes gogolianos no reflejan ningún pecado ni virtud de los personajes sino que descubren algunos rasgos característicos de los protagonistas”. M. S. Altman (1975: 160) subraya la discrepancia entre el nombre y el apellido de los personajes gogolianos, que crea el efecto cómico en su obra literaria. Frolova (1993) analizó también la función estilística de los nombres parlantes en la obra gogoliana.

V. Nabókov, a este respecto, destacaba cómo el apellido Jlestakov, dado por N. Gógol a uno de sus personajes en la obra de teatro “El inspector”, había sido una creación genial, dado que en cualquier ruso este apellido provoca asociaciones con la ligereza y la irreflexión, las fanfarronadas y las bravatas, por su relación con los verbos rusos *хлестать* y *ухлёстывать*, que en su semántica contienen esos significados metafóricos (Nabokov 1996: 68).

3. La función expresiva. Fue analizada de forma detallada por V. N. Mijáilov (1978: 16-18; 1987: 78-82; 1988: 3-19), quien prestó especial atención a la función expresiva que desempeñan los nombres parlantes en la obra literaria, sistematizando los factores clave que crea el componente expresivo en ellos. V. N. Mijáilov destaca los siguientes factores: 1) el significado de los nombres parlantes, que puede caracterizar al personaje y expresar de forma indirecta la opinión del autor; 2) la presencia de nombres poco extendidos y poco populares entre la gente, así en el contexto literario, los nombres de este tipo pueden expresar la ironía del autor o pueden destacar la posición social del personaje, por ejemplo, Akaki Akákievich en el cuento gogoliano “El capote”; 3) coincidencia del nombre del personaje con el de un famoso personaje histórico, mitológico o literario. Así, por ejemplo, Alkid (Alceo) y Femistoklius (Temístocles), en “Almas muertas” de N. Gógol, que expresan la ironía del autor hacia Manílov; 4) expresión fonética del nombre parlante que se crea a través de la repetición de sílabas o de la combinación de sonidos especiales (1987: 78-82).

2.2. Los nombres parlantes como reto de traducción

El gran número de publicaciones sobre los nombres parlantes en la obra literaria, que indica la actualidad de la problemática de su traducción, no ha impedido que numerosas cuestiones relacionadas con ellos no estén resueltas o no hayan sido convertidas en objeto de investigaciones científicas.

La búsqueda de formas de transferencia de la semántica de un nombre parlante es un problema actual y relevante en la traductología, dado que los métodos tradicionales existentes para su traducción con frecuencia bien ignoran las imágenes literarias del autor de la obra, bien las deforman y hacen incomprendible lo que aquel pretendía expresar con su uso en el texto original. En este sentido, se hace imprescindible la aplicación de un análisis del contexto y de los componentes metafóricos (significativos) de los nombres parlantes para lograr una traducción más adecuada de su semántica y su pragmática.

Existen diferentes opiniones sobre la necesidad o conveniencia de la traducción de este recurso. Así, por ejemplo, N. Gal (2001) afirma que es necesario traducir todos los nombres parlantes en los textos literarios. Por su parte, los traductores búlgaros, S. I. Vlajov y S. P. Florín, defienden la idea de que el traductor no debe aspirar a traducir cada nombre parlante, sino que es necesario traducir solo aquellos que poseen un significado léxico relevante, es decir, aquellos que, si se dejaran sin traducir, implicarían la deformación e incomprensión del texto literario, en general (2000: 27). En nuestra opinión, al buscar una traducción adecuada de un nombre parlante, el traductor debería analizar todos sus significados en el texto original, incluidas todas las asociaciones que provoca en la cultura a la que pertenece ese texto. No hay que olvidar que “el contenido de la palabra no es solo la representación íntegra de un determinado aspecto de la realidad, sino también el conjunto de detalles y características que forman dicha representación” (2000: 27).

La traducción de un nombre parlante puede plantear más o menos problemas, dependiendo de diversos factores como son: las lenguas implicadas, el tipo de nombre, el texto en que se encuentra, los receptores de la nueva versión, etc. Para salvar estas dificultades, como afirma María Barros Ochoa (1993: 113-128), el traductor dispone de siete procedimientos:

a) Conservación. También denominado transcripción y transferencia directa: consiste en mantener exactamente la forma original del nombre.

b) Traducción. Esta denominación abarca dos métodos diferentes: la sustitución del término original por su equivalente tradicional en la lengua meta y la traducción semántica, es decir, la traducción de los significados denotativos y/o connotativos del nombre en cuestión.

c) Naturalización. Conocida asimismo como adaptación o transcripción. Se utiliza cuando el nombre original carece de equivalente en la lengua meta. El traductor puede entonces darle una apariencia gráfica y fonética que resulte familiar en el sistema de llegada mediante la adición de sufijos propios de la lengua meta o la supresión de grupos fónicos extraños a ella.

d) Explicación. El nombre original se conserva y se explica mediante una aposición, entre paréntesis, en nota o en un glosario.

e) Sustitución. Un primer tipo de sustitución consiste en reemplazar el nombre original por otro que ocupe una posición similar dentro del sistema onomástico de la lengua meta, es decir, por un equivalente cultural. En otros casos, la sustitución es arbitraria y simplemente se utiliza un nombre propio en lugar de otro. Este método es el máximo exponente de la tendencia a la aceptabilidad, por lo que su uso no es frecuente ni, por lo general, deseable.

e) Modulación. Los nombres motivados pueden modularse, por ejemplo, mediante metonimias, traduciendo el todo por la parte, una parte por otra, el continente por el contenido, etc.

f) Omisión. El nombre original no aparece en el texto meta. Obviamente, esta opción muy pocas veces está justificada y suele indicar ignorancia o descuido por parte del traductor (Barros 1993: 113-128).

3. Metodología

En nuestra investigación, hemos adaptado la clasificación de María Barros Ochoa a los fines propuestos y al material empírico estudiado.

Nuestro trabajo se centra en el análisis de los métodos de traducción de los nombres parlantes que los traductores han utilizado en diversas traducciones de *Almas muertas* y *El inspector*, de N. Gógol³. Para alcanzar nuestro objetivo hemos utilizado el método del análisis comparativo de las diferentes traducciones, así como el método de análisis contextual y de análisis de los componentes del significado de la palabra.

En cualquier caso, como ya adelantamos en la introducción, estamos convencidos de que el método para la “transmisión” de los significados léxicos de los nombres parlantes depende fundamentalmente del tipo de nombre del que se trata.

4. Análisis de los componentes

Partiendo del material empírico encontrado en las obras de N. Gógol analizadas, hemos considerado conveniente distinguir tres tipos de nombres parlantes: 1) nombres parlantes con asociación primaria, 2) nombres parlantes que caracterizan a los personajes a través de sus acciones, y 3) nombres parlantes en los que el contexto adquiere una importancia esencial para descubrir su significado.

4.1. Nombres parlantes con asociación primaria

Se trata de nombres parlantes que contienen una asociación claramente comprensible con la palabra que determina los rasgos específicos del carácter del dicho personaje; en ellos se puede descubrir fácilmente el significado léxico. En las traducciones de *Almas muertas* y *El Inspector* de N. Gógol, este grupo de nombres parlantes está representado por apellidos como: *Khlórov*⁴ (Хлопов), *Gíbner* (Гибнер), *Nozdriov* (Ноздрев), *Sobakévich* (Собакевич), *Krasnonósov* (Краснонос) *Abdullin* (Абдулин), etc. Vamos a analizar algunos de ellos de forma más detallada.

- *Luká Lukich Khlórov* (Лука Лукич Хлопов). El carácter lacayo y servil de este personaje, lo subraya el escritor ruso con ayuda del apellido *Khlórov* (Хлопов), derivado de la palabra *хлоп -холоп* (esp. lacayo). El nombre *Luka* (Лука) se asocia con la palabra *lukávuĭ* (лукавый) (esp. pícaro, engañador), y esta misma asociación se repite en el patronímico del personaje *Lukich* (Лукич). De esa forma, al darle a este personaje el nombre y el patronímico *Luká Lukich* (Лука Лукич), N. Gógol intenta subrayar sus rasgos con asociaciones existentes en la cultura lingüística rusa con estos nombres. Y de esta forma, desde el principio, el escritor ruso descubre los rasgos característicos de este personaje para que el lector perciba a *Luká Lukich Khlórov* (Лука Лукич Хлопов) como “un pícaro lacayo”. En la traducción al español de la obra de Nikolai Gógol de Fernando Otero y José Ignacio López Fernández, el nombre, el patronímico y el apellido simplemente se transliteran como *Luká Lukich Khlórov*, descartando incluso la opción de transmitir el significado léxico de nombre parlante de N. Gógol con un comentario del traductor a pie de página.
- *Nozdriov* (Ноздрев). La raíz del apellido *Nozdriov* (Ноздрев) es *nozdr-* (ноздр-), que se forma a partir de la palabra *nozdrĭ* (ноздри) (esp. fosas nasales) y el sufijo *iov (-ев)*, frecuente en la formación de apellidos rusos; este apellido se asocia, al mismo tiempo, con un grupo de refranes rusos en los que la palabra clave es *nos* (нос) (esp. nariz): *совать нос не в свое дело* (es. meter las narices, meterse en todo), *остаться с носом* (esp. quedarse con un palmo de narices, quedarse plan-

tado), *держатъ нос по ветру* (esp. seguir el viento que sopla). En *Almas muertas*, el personaje *Nozdriov* (*Ноздрев*) se representa como “un hombre despreocupado”, “que se mueve según el viento que sopla”, “que adora los juegos de azar” y, a veces, “se queda con un palmo de narices”; su rasgo principal es la curiosidad: “suele meter las narices en todos los asuntos”. El apellido *Nozdriov* en todas las traducciones españolas de *Almas muertas* analizadas aparece transliterado como *Nozdriov*⁵. Se pierde así la relación del apellido con su componente léxico, quedando sin transmitirse las asociaciones extralingüísticas que el propio Gógol creó y que son esenciales para la comprensión del personaje. El análisis semántico del componente *nos* (esp. nariz) de este apellido nos aconseja que sería conveniente no poner el acento tanto en la raíz del apellido (relacionada, como hemos comentado, con la palabra *ноздря* (orificio nasal), cuanto en la asociación de dicho apellido con la palabra *нос* (esp. nariz) (componente léxico del nombre parlante), y prestar atención al componente extralingüístico con el que los rusohablantes asocian este apellido. En nuestra opinión, los siguientes fraseologismos españoles transmiten adecuadamente los rasgos específicos del carácter de *Nozdriov*: “meter las narices”, “quedarse con un palmo de narices”, “quedarse plantado”, “irse con el viento que corre”. En este caso, es imprescindible conservar en la traducción la mayor similitud sonora y de escritura del apellido de este personaje gogoliano, por eso conservamos no solo el sufijo del apellido sino también el sonido y el significado léxico. La traducción del apellido del personaje gogoliano, como *Narízov*, por medio del modo combinado (integrado), sería la más apropiada, pues contribuye a conservar los componentes léxico y extralingüístico del apellido, gracias a la asociación con la palabra *нос* (esp. nariz) y con refranes relacionados con dicha palabra como: “meter sus narices en un asunto”, “quedarse con un palmo de narices”, etc.).

- *Sobakévich* (*Собакевич*). Este apellido se forma a partir de la raíz *sobak-* (*собак-*), a la que se le añade el sufijo *-evich* (*-евич*), característico de los apellidos rusos. Si la palabra *sobaka* *собака* (esp. perro) se asocia con un ser humano, adquiere connotaciones negativas. En la realidad lingüística rusa, este sustantivo está presente en el siguiente grupo de refranes y fraseologismos: *собаку съел* (esp. es perro viejo en la materia), *собачья жизнь* (esp. vida de perro), *собачиться с кем-либо* (esp. tratarse como perros, estar de morros), *бросить как собаку* (esp. dejar como a un perro). En las traducciones españolas analizadas, el apellido *Sobakévich* (*Собакевич*) simplemente se translitera como *Sobakévich*⁶. De esta forma, los traductores españoles han optado por emplear el método de la transliteración para transmitir dicho apellido, lo que permite transferirlo, conservando el sonido del nombre propio, pero trae consigo la pérdida de los componentes léxico y extralingüístico. En nuestra opinión, en español, la palabra *perro* está relacionada también con una serie de fraseologismos que están directamente asociados con el carácter de *Sobakévich*: “es perro viejo en la materia”, “lleva una vida de perros”, “le tratan como a un perro”, “es como el perro de hortelano”, y, por lo tanto, en la traducción del apellido debería usarse el modo combinado (integrado), traduciendo la raíz

del apellido y conservando el sufijo, con lo que obtendríamos la versión española *Perróvich*, lo que en nuestra opinión permitiría conservar la semántica del nombre parlante, los rasgos específicos nacionales de su sonido así como la interpretación que de este apellido imaginó el autor de la obra.

La traducción de los nombres parlantes que caracterizan a un personaje a través de su aspecto físico en las obras de N. Gógol, se basa, pues, en la descripción de su aspecto físico mediante la relación entre la raíz del apellido y el componente nacional extralingüístico. Para la traducción adecuada de los nombres parlantes es necesario determinar el componente extralingüístico del apellido y después encontrar la versión española de dicha palabra que, a su vez, pueda mantener la relación entre el nombre parlante gogoliano y el fenómeno correspondiente de la realidad española, si existe.

4.2. Nombres parlantes que caracterizan a los personajes a través de sus acciones

En la obra literaria gogoliana existe otro grupo de nombres parlantes que caracterizan a los personajes a través de sus acciones. Se trata de apellidos derivados de verbos (o de combinación de verbos) que constituyen la raíz de dicho apellido y que, en cierto modo, descubren los rasgos esenciales del personaje. En *Almas muertas*, a este grupo de nombres parlantes pertenecen apellidos como: *Lenitsyn* (Леницын), *Plyushkin* (Плюшкин), *Manílov* (Манилов), *Kisloédov* (Кислоедов), *Samosvístov* (Самосвистов); en la comedia *El inspector*, encontramos nombres como: *Tiarkin-Liarkin* (Лякин-Тякин), *Jlestakov* (Хлестаков), *Shpekin* (Шпекин), *Derzhimorda* (Держиморда), etc. Veamos algunos de ellos:

- *Lénitsyn* (Леницын). Este apellido se forma a partir del verbo *лénиться* (esp. tener pereza, holgazanear). Desde el punto de vista sonoro, el coloquialismo *lénitsa* (лэница) se combina muy bien con el sufijo del apellido ruso *-tsin* (-цын). En todas las traducciones españolas, el apellido *Леницын* aparece como *Lenitsyn*⁷, con lo que se pierden así los componentes léxicos y extralingüísticos, mientras que solo se conserva el componente nacional del apellido. En nuestra opinión, lo apropiado sería traducir este apellido mediante la combinación del adjetivo español *perezoso* y del sufijo *-nitsyn*, *Perezosonitsyn*, lo que permitiría, por un lado, transmitir la semántica del nombre propio y, por otro, conservar su componente nacional.
- *Plyushkin* (Плюшкин). Este apellido se asocia con el verbo *plyújat'sa* (плюхаться) (esp. caer a plomo, desplomarse), y con el verbo *plyuschit'* (плющить) (esp. achatar, aplanar). En todas las traducciones al español citadas, este apellido simplemente se transcribe como *Plyushkin*, lo que impide transmitir su componente léxico, y solo permiten conservar el componente nacional. En nuestra opinión, la semántica y pragmática de este nombre parlante se puede transmitir mediante un modo combinado de traducción: el verbo *plyuschit'* *плющить* corresponde

en español al verbo *achatar*, al que se le añade el sufijo *-kin* -кин, de forma que el resultado sería *Achatkin*, lo que permite transmitir el componente léxico del nombre parlante, conservando la relación de este apellido con la realidad rusa. Hay casos en que no está tan clara la procedencia del apellido ni las asociaciones que despierta. Así, por ejemplo, el apellido *Manilov* (-Манилов), tiene una pronunciación muy suave. Su etimología está relacionada con el verbo *manit'* (манить) (esp. atraer). Es posible que dicho apellido fuese creado por el propio N. Gógol, a partir del dialectalismo local *manila* (манила), que puede significar: “esp. 1. Persona que no cumple sus promesas; 2. Persona que se imagina cosas alejadas de la realidad; 3. Engañador, adúlador (Petrovskij 2000: 45). El verbo *manit'* (манить) en la realidad lingüística rusa tiene connotaciones negativas: “no cumplir lo prometido”. En este caso, es difícil determinar el componente nacional extralingüístico. El apellido *Manilov* (Манилов) en todas las traducciones españolas citadas simplemente se transcribe como *Manilov*⁸. En nuestra opinión, esta traducción puede ser aceptable, pues la relación entre el apellido y el carácter del personaje no queda claramente atestiguada a diferencia de los ejemplos descritos por nosotros anteriormente. Si intentamos traducir dicho apellido con ayuda del método combinado obtendríamos la siguiente versión muy cercana al calco: *Atraelov*. En este caso, la transmisión se basa en la traducción de tema del apellido *manit'* (манить) mediante el verbo español “atraer” añadiendo el sufijo del apellido ruso *-ov* (-ов). Entre los nombres parlantes en la obra literaria de N. Gógol puede distinguirse otro grupo que caracterizan a los personajes a través de sus acciones, pero que incluyen en su semántica matices expresivos más marcados. A este grupo pertenecen nombres y apellidos en los que su lejanía de los nombres y apellidos típicos rusos hace que su carácter cómico se duplique. Se trata de nombres como *Zemlyanika* (Земляника), *Petukh* (Петух), *Koróbochka* (Коробочка), *Probka* (Пробка), *Dyrka* (Дырка), *Yaichnitsa* (Яичница). Vamos a analizar algunos de ellos.

- *Zemlyanika* (Земляника). Artem Filippovich Zemlyanika es un personaje gogoliano, responsable de hospitales, centros sociales de acogida y residencias de la tercera edad, que según el propio N. Gógol, es “un pícaro y astuto gordo”, que puede entenderse de forma metafórica como “un adúlador servil y canalla”. En las traducciones españolas, dicho apellido se transmite a través de la transliteración *Zemlyanika*, que no refleja ni el significado léxico ni transmite las asociaciones que aparecen en la mente de los rusohablantes. En este caso, sería más apropiado traducir este apellido por *Fresa* o incluir la explicación de este nombre en una nota del traductor que indicaría todas las asociaciones que aparecen en la mente de los rusohablantes, en este caso: “Un hombre muy gordo, lento y torpe, astuto y canalla, adúlador y muy servil”.
- *Petukh* (Петух). Este apellido en la mente de los rusohablantes provoca la imagen de un ser arrogante, presuntuoso, irascible y poco inteligente. En la cultura lingüística rusa se encuentran los siguientes fraseologismos y frases idiomáticas relacionados con este tipo de carácter: *драчливый петух* (esp. gallo pendenciero),

петушиться (esp. levantar la cresta, engallarse), *разодеться как петух* (esp. engalanarse como un gallo), *петь петухом* (esp. cantar como un gallo). A diferencia de otros casos analizados en nuestro trabajo, este nombre parlante se forma sin que el autor use flexiones típicas de los apellidos rusos, es decir, N. Gógol no llama a su personaje *Petukhov* (*Петухов*), *Petukhin* (*Петухин*), *Petukhóvskiy* (*Петуховский*), *Petushínskiy* (*Петушинский*), sino que le da el apellido *Petukh* (*Петух*). Además, el nombre, el patronímico y el apellido del personaje *Petr Petróvich Petukh* (*Петр Петрович Петух*) es una tautología, porque, en primer lugar, el nombre se repite en el patronímico y, en segundo lugar, el nombre y el apellido están relacionados con la palabra *Petia* (*Петя*), que, por un lado, es el hipocorístico del nombre masculino ruso *Piotr* (*Петр*) y, por otra, diminutivo de la palabra *nemyx* (esp. gallo). En las versiones españolas dicho nombre se translitera como *Petukh*, que no transmite el efecto cómico que sí está presente en el texto original, de ahí que en nuestra opinión, en este caso, sería más apropiado utilizar un calco, como método de traducción.

Según hemos expuesto anteriormente, este caso demuestra que es imprescindible descifrar y transmitir la semántica de los nombres parlantes porque frecuentemente son el único medio de creación del efecto cómico, buscado por el autor en el original, al tiempo que contienen información extralingüística que el traductor debería trasladar a los lectores, en este caso hispanohablantes. Las pérdidas del componente pragmático del significado que se producen al transliterar el nombre parlante, como ocurre en el caso de *Petr Petróvich Petukh*, se puede llevar a cabo fuera del contexto del texto mediante la explicación del significado y de los datos de la realidad lingüística rusa en una nota o en un comentario del traductor en la página en la que este nombre parlante aparece por primera vez, en la que también pueden recogerse los significados secundarios que hay en la raíz del apellido o del nombre y que provocan asociaciones determinadas en la mente del lector nativo. Puede plantearse también la explicación de los nombres parlantes en un glosario de nombres parlantes. En nuestra opinión, como ocurre en el caso de *Petr Petróvich Petukh*, la explicación del nombre parlante debe contener la traducción del componente léxico, sus particularidades sonoras, así como información extralingüística de que en este caso, el apellido *Petukh* tiene su origen en el sustantivo ruso *petukh* (esp. gallo), que suena raro y cómico, porque no se parece a ningún apellido típico ruso, y que tanto *petukh* (esp. gallo) como *Piotor* comparten una forma de diminutivo e hipocorístico común *Petya* (*Петя*). Además de eso, el patronímico *Petróvich* (hijo de Piotr) contribuye a crear un efecto tautológico.

4.3. Nombres parlantes en los que el contexto adquiere una importancia esencial para descubrir su significado

Hay casos en que, además del comentario del traductor a pie de página o una referencia en un glosario, el contexto adquiere una importancia esencial en el descubri-

miento del significado del nombre parlante gogoliano y su transmisión adecuada de las asociaciones que genera en la cultura rusa. El contexto se convierte en un elemento imprescindible para descubrir las asociaciones del personaje y de su carácter, es decir, para determinar el significado que tiene el nombre parlante durante el proceso de la traducción; en determinados casos es el contexto el elemento que descubre el carácter del personaje y ayuda a intentar encontrar las palabras que sirven de enlace semántico entre el nombre del personaje y su imagen, ayudando a provocar las mismas asociaciones presentes en el texto original. En relación con esto, veamos cómo se descubre el carácter del personaje femenino gogoliano *Koróbochka* (Коробочка).

- *Koróbochka* (Коробочка). El lector moderno no puede entender en seguida el significado que tiene el nombre de *Koróbochka* (Коробочка) (esp. Cajita) porque en la actualidad una cajita normalmente es de cartón; sin embargo, en la época gogoliana las cajas se hacían de madera. En la cultura lingüística rusa, si el ser humano se compara con algo hecho de madera, se crea una alusión a su estupidez y terquedad. En la cultura rusa, estas asociaciones se reflejan en fraseologismos o refranes como: туп, как бревно, глуп, как пень (esp. tonto de capirote). En este caso es imprescindible prestar atención no solo a la raíz del apellido *Koróbochka* que se asocia con algo de madera, sino también a las palabras que constituyen el contexto literario que le rodea, y que pueden funcionar como sinónimas o metafóricas. Por ejemplo: en el texto original aparece una frase clave que pertenece al personaje que expresa su opinión sobre *Koróbochka*: “Ну, баба, кажется, крепколобая” (Gógol: 2012: 135) (esp. Esa mujer me parece que tiene la cabeza llena de serrín). En el diccionario español-ruso no se encuentra un adjetivo adecuado, que refleje la semántica del adjetivo ruso *крепколобая* (крепколобая) (‘terca, estúpida’). En nuestra opinión, un equivalente apropiado podría ser la traducción de este adjetivo mediante el fraseologismo español “cabeza llena de serrín”, porque en él se recoge la palabra “serrín”, que mantendría la asociación semántica entre el árbol, la madera y la estupidez humana.

En la obra de Gógol se recoge otra frase con la que un personaje expresa su opinión sobre *Koróbochka*: «Эк ее, дубинноголовая какая» (Gógol: 2012: 135) (esp. ¡Qué estúpida es esa mujer!). En nuestra opinión se puede traducir el adjetivo *dubinnogolovaya* (дубинноголовая), mediante el sustantivo español “zoquete, leño”, que transmite la asociación que N. Gógol introdujo en el nombre parlante de este personaje femenino, y que guarda relación con la madera, el material del que se hacen las cajas, manteniéndose así las asociaciones buscadas por el escritor ruso, entre el nombre parlante de la protagonista gogoliana y sus rasgos. En estos ejemplos queda claro el paralelismo asociativo entre la terquedad y la estupidez de la protagonista gogoliana *крепколобая* y *dubinnogolovaya*, palabras que el escritor usa a propósito en dicho contexto para crear una metáfora. En el diccionario español-ruso no existen adjetivos adecuados para la traducción de este significado léxico que se asocia con objetos de

madera, sin embargo tras analizar el contexto podemos llegar a la conclusión que el traductor puede transmitir las asociaciones que N. Gógol introdujo en el nombre parlante de su protagonista a través de la traducción del contexto que descubre el carácter del personaje femenino gogoliano. En la transmisión de las asociaciones entre el nombre y el carácter del personaje gogoliano es imprescindible determinar las existentes entre el contexto de la descripción de significado del nombre parlante; después, durante el proceso de traducción del contexto, que descubre el carácter del personaje, hay que intentar encontrar las palabras que sirven de enlace semántico entre el nombre del personaje y su imagen, es decir, que generan las mismas asociaciones que provoca el nombre parlante.

No cualquier traductor está preparado para analizar el texto gogoliano de forma tan detallada, porque es más fácil descubrir el nombre parlante fuera del contexto – en una referencia o en un comentario del traductor. Sin embargo, en nuestra opinión se pueden transformar los enlaces asociativos entre el nombre y el carácter del personaje gogoliano en enlaces entre el contexto y el carácter del personaje, lo que contribuiría a una traducción más apropiada. En primer lugar, se produce la compensación de las pérdidas ocasionadas por la transmisión de los nombres parlantes mediante la transliteración, y en segundo lugar, gracias a dichas transformaciones la traducción se hace más completa y profunda a través de la transmisión de los recursos expresivos que se encuentran en el texto original.

5. Conclusiones

Tras el análisis realizado, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1) La presencia de nombres parlantes en el texto original obliga al traductor a tomar una actitud activa para investigar, descifrar y transmitir los significados semánticos y pragmáticos de ese recurso que, tal y como hemos visto, en algunos autores rusos se convierte en el recurso más importante, a veces, el único, para la creación del efecto cómico.

2) En nuestra opinión, para transmitir con éxito la explicación de los nombres parlantes es imprescindible llevar a cabo un análisis semántico de los mismos con el objetivo de identificar los componentes léxicos del significado que constituyen la base de la imagen y las asociaciones que generan: debe contener la traducción del componente léxico, sus particularidades sonoras, así como sus datos extralingüísticos. Para la traducción adecuada de los nombres parlantes es necesario determinar el componente extralingüístico del apellido y después encontrar la versión española de dicha palabra que, a su vez, pueda crear la relación entre el nombre parlante gogoliano y el fenómeno correspondiente de la realidad española, si existe.

3) Tras la investigación realizada, el método para la “transmisión” de los significados léxicos de los nombres parlantes depende principalmente, a nuestro juicio, del tipo de nombre. Así, para su traducción, en algunos casos se puede usar el método combinado (integrado): cuando se traduce solo la raíz del nombre parlante, mientras

que el sufijo, marcador del componente nacional del nombre propio, queda invariable. La aplicación de este método es posible si se produce una coincidencia entre las asociaciones de los componentes del nombre en las dos culturas lingüísticas, en este caso la rusa y la española.

4) Nuestra investigación parece demostrar que la traducción de los nombres parlantes en obras literarias rusas es la práctica menos usual, y lo que predomina en todas las traducciones analizadas es la mera transliteración del nombre parlante, lo que impide la transmisión de los significados semánticos y pragmáticos, así como la transferencia de esas asociaciones en la realidad rusa en este caso, que el autor tuvo la intención de transmitir al hacer uso de este recurso. La causa con frecuencia suele ser la actitud poco arriesgada por parte del traductor, motivada a veces por el desconocimiento de los significados semánticos y pragmáticos, así como de las asociaciones de esa palabra con la realidad rusa.

5) En algunos casos, el método más adecuado es la transmisión del significado metafórico y el componente nacional cultural del nombre parlante mediante una nota, referencia o comentario del traductor en la página en la que aparece por primera vez, que permita descubrir la máxima información cultural para lectores españoles. En esas notas también pueden recogerse los significados secundarios que hay en la raíz del apellido o del nombre y que provocan asociaciones determinadas en la mente del lector nativo. También puede plantearse la explicación de los nombres parlantes en un glosario. Tanto el sistema de notas como el de glosario tienen como inconveniente que rompen temporalmente la continuidad en la lectura del lector al obligarle a abandonar el texto para leer la nota.

6) Con el fin de evitar la pérdida del componente pragmático del significado que se produce al transliterar el nombre parlante, el traductor debe estudiar en profundidad el contexto para descubrir el significado del nombre parlante gogoliano, así como la transmisión de las asociaciones entre el nombre y el carácter del personaje. En definitiva, es imprescindible determinar el significado que tiene el nombre parlante, para que, después, durante el proceso de traducción del contexto que descubre el carácter del personaje, se puedan encontrar palabras que sean el enlace semántico entre el nombre del personaje y su imagen, es decir, que provoquen las mismas asociaciones que el nombre parlante. El traductor ha de prestar más atención al contexto de la narración en la que se descubren los rasgos característicos del nombre parlante para que en el proceso de transmisión de las imágenes que tienen los nombres parlantes, pueda transmitir con más eficacia los rasgos clave de los personajes y transmitir también las asociaciones que aparecen en su base.

6. Bibliografía

- Aaltonen, Sirkku (1985). Translation of Proper Names, with Special Reference to Brendan Behan's *Borstal Boy* and its Swedish Translation *Borstalpojken* (by Thomas Warburton), *Moderna Sprak* 79, 2, 11-19, 117-127.

- Alvarado Socastro, Salustio (2003). *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea.
- Attardo, Salvatore (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- — (1997). The semantic foundations of cognitive theories of humor. *Humor: International Journal of Humor Research* 10 (4), 395-420.
- — (2001). *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- — (2002). Translation and humor. An approach based on the General Theory of Humor. *The Translator* 8 (2), 173-194.
- Bantas, Andrei (1994). Names, Nicknames, and Titles in Translation. *Perspectives: Studies in Translatology*, 1, 79-87.
- Barros Ochoa, María (1993). Traducción de caracónimos en la obra de William Shakespeare, *Estudios Humanísticos*, 14, 113-128.
- Bassnet-McGuire, Susan (1980). *Translation studies*, London: Methuen.
- — & Lefevere, André (1990). *Translation, history and culture*. London: Pinter Publishers.
- Bell, Roger T. *Translation and translating: theory and practice*. London: Longman.
- Gógol, Nikolái (2010). *El inspector. El casamiento. Los jugadores*. Fernando Otero y José Ignacio López Fernández (trads.). Barcelona: Alba.
- — (2005). *El inspector*. Álvaro Guevara y Tatiana Likhacheva (eds. y trads.). Hordarribia: Editorial Hiru.
- — (1985). *Almas muertas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta.
- — (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Madrid: Ediciones Orbis S.A.
- — (1964). *Obras completas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta.
- Green, William (1986). Humours Characters and Attributive Names in Shakespeare's Plays. En *Names and their Varieties: A Collection of Essays in Onomastics*. Kelsie B. Harder (ed.), Lanham: U. P. of America, 208-216.
- Gouanvic, Jean-Marc (1991). Languages and culture in translation studies, TTR: *Traduction, Terminologie, Rédaction*, vol.4, nº 1, Université Concordia, Montréal.
- Gutt, Ernst August (1991). *Translation and relevance*. Oxford: Basil Blackwell.
- — (2000). *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Katan, David (1999). *Translating Cultures. An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Hermans, Theo (1988). On Translating Proper Names, with Reference to *De Witte* and *Max Havelaar*. En *Modern Dutch Studies*. Michael Wintle (ed.). Londres: The Athlone Press, 12-24.
- Hermsillo López, Alfredo (2015). *Análisis de la recepción y la traducción de Almas muertas de N.V. Gógol al español*. Tesis de doctorado. Vitoria-Gasteiz Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

- House, Juliane (1981). *A model for translation quality assessment*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Maylath, Bruce (1996). The trouble with Ibsen's Names. *Names*, № 64 (1), 41-58.
- Neubert, Albrecht (1973). Name und Übersetzung. *Der Name in Sprache und Gesellschaft*. Berlin: Akademie Verlag, 74-79.
- Newmark, Peter (1980). Tracking and Translating 'Unfindable' Words and Phrases: A First Essay, *Multilingua*, vol. 3-2, 1984.
- Nida, Eugene & Taber, Charles (1969). *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E. J. Brill.
- Rajec, Elizabeth. (1978). *The Study of Names in Literature. A Bibliography*. Nueva York: Saur.
- Maillot, Jean (1979). Anthroponymie et traduction, *Babel*, 25, 4, 210-213.
- Raskin, Victor (1985). *Semantic Mechanisms of Humor*. Dordrecht: D. Reidel.
- Ruch, Willibald & Hehl, Franz-Josef (1998). A two-mode model of humor appreciation: Its relation to aesthetic appreciation and simplicity-complexity of personality. En Ruch, Willibald (eds.), *The Sense of Humor: Explorations of a Personality Characteristic*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 109-142.
- Schank, Roger, Robert Abelson (1977). *Scripts, Plans and Understanding*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Snell-Hornby, Mary (1988). *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sumera, Adam (1992). Names in literary translations. En *Translation and Meaning*. En Barbara Lewandowska-Tomaszczyk & Marcel Thelen (eds.), Maastricht: Rijhogeschool Maastricht, (2) 227-232.
- Vandaele, Jeroen (1999). "Each time we laugh". Translated humor in screen comedy. En Vandaele, Jeroen (ed.) *Translation and the (Re)Location of Meaning. Selected Papers of the CETRA Research Seminars in Translation Studies 1994-1996*. Leuven: KUL Publications, 237-272.
- Venuti, Lawrence (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London and New York: Routledge.
- Von Stackelberg, Jürgen (1988). Translating comical writing. *Translation Review* 28, 10-14.
- Альтман, М.С. (1975). *Достоевский. По векам имён*. Саратов.
- Берестнев, Г. И. (2002). *Семантика русского языка в когнитивном аспекте: учеб. пособие*. Калининград: Изд-во КГУ.
- Виноградов, В. В. (1976). Этюды о стиле Гоголя. *Поэтика русской литературы. Избранные труды*. 230-265. М.: Наука.
- Винокур, Г. О. (1959). *Избранные работы по русскому языку*. М.: Учпедгиз.
- Влахов, С. И., Флорин С. П. (2000). *Непереводимое в переводе*. М.: Международные отношения.
- Галь, Н. (2001). *Слово живое и мертвое: от «Маленького принца» до «Корабля дураков»*, 5-е изд., доп. М.: Международные отношения.

- Гоголь, Н. В. (2013). *Ревизор*. М.: Детская литература.
- Гоголь, Н. В. (2012). *Мертвые души*. М.: Азбука.
- Карпенко, Ю. А. (1986). Имя собственное в художественной литературе. *Науч. докл. высш. шк. Филол. науки*. (4). 34-40. М.: Высшая школа.
- Катермина, В.В.(1999). Личное имя собственное в художественном тексте. *Тезисы докладов международной научной конференции*. 149-150. Н.Новгород: Нижегород. гос. ун.
- Кухаренко, В. А. (1984). Имя заглавного персонажа в целом художественном тексте. *Русская ономастика: Сб. науч. тр.* Одесса: ОГУ. 109-117.
- Ларин, Б. А. (1974). *Эстетика слова и язык писателя*. Л.: Худож. лит.
- Манн, Ю.В. (1996). *Поэтика Гоголя. Вариации к теме*. М.: Coda.
- Михайлов, В.Н. (1978). Экспрессивные свойства и функции собственных имен в русской литературе. *Филологические науки*. (2) 16-18. М.: Высша школа.
- Михайлов В. Н. (1987). Специфика собственных имён в художественном тексте. *Филологические науки*. №6. 78-82.
- Михайлов, В. Н. (1988). О специфике литературной ономастики. *Вопросы стилистики: Стилистика художественной речи. Саратов*, 22. 3-19. М.: Наука
- Набоков, В.В. (1996). *Лекции по русской литературе*. М.: Независимая газета.
- Петровский, Н.А. (2000). *Словарь русских личных имен*. М.: Русские словари.
- Суперанская, А. В. (1972). *Общая теория имени собственного*. М: Наука.
- Тименчик, Р.Д. (1992). Имя литературного персонажа. *Русская речь*, (5). 25-27.
- Флоренский, П.А. (1990). Имена. *Опыты: литературно-философский ежегодник*. 351-412. М.: Сов. Писатель.
- Фоякова, О. И. (1990). *Имя собственное в художественном тексте*. Л.: ЛГУ.
- Фролова, Е.А. (1993). *Номинация персонажей в поэме Н.В. Гоголя «Мёртвые души» (функционально-стилевой аспект)*. Автореф. дис. канд. филол. наук. М.

Notas

1. Cabe destacar entre otros: Attardo 1994; 1997; 2001; 2002; Ernst 2000; Katan 1999; Raskin 1985; Willibald & Hehl 1998; Schank 1977; Vandaele 1999; Von Stackelberg 1988; Bassnet-McGuire 1980; Bassnet-McGuire & Lefevere 1990; Gouanvic 1991; Gutt 1991; Hermosillo López 2015; House 1981; Newmark 1980; Snell-Hornby 1988; Venuti 1995.

2. Entre estos estudios, destacamos los trabajos de: Bantas 1994; Hermosillo López 2015; Maylath 1996; Nida & Taber 1969; Neubert 1973; Green 1986; Hermans 1988; Aaltonen 1985; Barros 1993.

3. En concreto, se han utilizado las siguientes traducciones: Gógol, Nikolái (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S.A.; Gógol, Nikolái (1985). *Almas muertas*. José Laín Entralgo Barcelona (trad.). Barcelona: Planeta; Gógol, Nikolái (2005). *El inspector*. Álvaro Guevara y Tatiana Likhacheva (trad.). Hondarribia: Editorial Hiru); Gógol, Nikolái (2010). *El inspector. El casamiento. Los jugadores*. Fernando Otero y José Ignacio López Fernández (trad.), Barcelona: Alba.

4. En nuestro trabajo mantenemos la transliteración de nombres y apellidos del alfabeto cirílico al español que han llevado a cabo en las traducciones españolas los traductores correspondientes, ya que el objetivo de nuestra investigación no es entrar en el polémico tema de qué sistema de transliteración elegir. Nos referimos, en concreto, a la transliteración de la letra rusa “x”, que frente a la que hemos encontrado en todas las traducciones analizadas y que está influida por el sistema de transliteración inglés, somos partidarios de transcribir como “j”. Sobre este tema, véase Alvarado (2003).

5. Gógol, Nikolái (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S.A; Gógol, Nikolái (1985). *Almas muertas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta.
6. Gógol, Nikolái (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S.A; Gógol, Nikolái (1985). *Almas muertas*. José Laín Entralgo Barcelona (trad.). Barcelona: Planeta; Gógol, Nikolái (1964). *Obras completas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta.
7. Gógol, Nikolái (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S.A; Gógol, Nikolái (1985). *Almas muertas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta; Gógol, Nikolái (1964). *Obras completas*. José Laín Entralgo (trad.). Barcelona: Planeta.
8. Gógol, Nikolái (1982). *Almas muertas*. Teresa Suero (trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S.A.